

La redaccion se halla en la calle de Tudescos, número 5, á donde se dirigirán los pedidos francos de porte, sin cuyo requisito serán nulos.



Se publica los días 1.º, 5, 16 y 24 de cada mes.  
Precio de suscripcion, real y medio al mes.



# EL MENTOR DEL GUARDIA CIVIL.

PERIÓDICO DEDICADO AL CUERPO.

El honor es la divisa del mismo.—Art. 1.º de la Cartilla del Guardia civil.

## MOVIMIENTO DEL PERSONAL.

### BAJAS DE OFICIALES.

De resultas de un ataque fulminante del cólera-morbo ha fallecido el día 10 del actual en Vinaroz (Castellon), el teniente de la 2.ª compañía infantería del 4.º tercio don Cayetano Segura.

### TRASLACIONES DE IDEM.

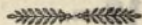
Por real orden de 12 de este mes se ha servido S. M. aprobar la traslacion de tercios á los tenientes de infantería que á continuacion se espresan.

A la 1.ª compañía del 3.º tercio don Rafael Casado, que lo era de la 1.ª del 7.º

A la 2.ª id. del 11.º don José Ramon Agote, id. de la 1.ª del 3.º

A la 2.ª id. del 1.º don José Sotelo, id. de la 2.ª del 11.º

A la 1.ª id. del 3.º don José Roure, id. de la 2.ª del 1.º, en cuyos nuevos destinos serán alta en 1.º de octubre próximo.



A continuacion insertamos una relacion que con dicho objeto nos ha remitido el señor coronel graduado comandante de la fuerza del Cuerpo en la provincia de Alicante, don Manuel Seco, de la que aparece que los individuos á que se contrae y que actualmente se hallan licenciados, tienen á su favor en la caja del 4.º tercio perteneciente al combustible y alumbrado que les ha correspondido



en los meses de junio, julio, agosto y setiembre del año próximo pasado, las cantidades que á cada uno se figuran, y para su cobro pueden los interesados recurrir á dicho comandante.

Cabo 1.º Salvador Valera, natural de Bullas (Murcia), 10 rs. 28 mrs.

Idem 2.º Leandro Ferrando, idem de Callosa Ensarriá (Alicante), 10 rs. 28 mrs.

Guardia José Carreño, idem de Elche (Alicante), 10 rs. 28 mrs.

Idem Patricio Laguna, idem Santa Cruz de Mudela (Ciudad-Real), 10 rs. 28 mrs.

Idem Juan Armero, idem Hellin (Albacete), 10 rs. 28 mrs.

Idem Antonio Latorre, idem de Gijón (Alicante), 10 rs. 28 mrs.

Idem José Marcos, idem de Pego (Alicante), 10 rs. 28 mrs.

### PREMIOS DE CONSTANCIA.

*Relacion de los individuos de la Guardia civil á quienes S. M. por diferentes reales órdenes se ha dignado conceder los que á continuación se espresan desde el 23 de junio último hasta el 15 del corriente.*

TERCIOS.

CLASES.

NOMBRES.

PREMIOS.

#### Infantería.

Sargento 2.º

Ignacio Lopez.

Idem.

José García.

Idem.

Juan Castillo.

Cabo 1.º

Mateo Blanco.

Idem.

D. Rafael Cervantes.

Idem.

Rafael Escudero.

Idem.

Francisco Perez.

Cabo 2.º

Tomás Portollano.

Idem.

Marcos Perez.

Idem.

Manuel Castellanos.

Idem.

Pedro Garcés.

Idem.

José Ferreiro.

Guardia.

Eulogio Iglesias.

Idem.

Paulo Furundarena.

Idem.

José Leal.

Idem.

Felipe Añón.

Idem.

Angel Martin.

Idem.

Rafael García.

Idem.

Sinforoso Córdova.

Idem.

Simon Guerrero.

Idem.

Salvador Pautin.

Idem.

Fermin Juan.

De 4 reales.



Guardia.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.

Eugenio García.  
Lucas Caracena.  
Sebastian Lopez.  
Mariano Nicolás.  
Francisco Geba.  
Agustin Domingo.  
Cándido Alcolea.  
Lucas Garrido.  
José Ramon Vazquez.  
Santiago Andrés.

Cabo 1.º  
Guardia.  
Sargento 2.º  
Cabo 1.º  
Idem.  
Cabo 2.º  
Guardia.  
Guardia.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.

Nicolás Juarez.  
José Espoy.  
Manuel Camacho.  
Gervasio Martinez Diez.  
Pedro Cerrillo.  
Melchor Rodriguez.  
Juan Bellera.  
Fernando Monreal.  
José Huguet.  
Miguel Fernandez.  
Diego Romero.  
José Claramunt.  
José Caballi Aragonés.

Sargento 2.º  
Idem.  
Cabo 1.º  
Guardias.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.

Tomás Homs.  
Pablo Alvarez.  
D. Manuel Rabanal.  
José Oliveras.  
Jaime Martinez.  
Francisco Castelló.  
Felipe Avila.

### Caballería.

Guardia.

Juan Valiente.

### Infantería.

Cabo 1.º  
Idem.  
Guardia.  
Idem.  
Cabo 1.º  
Guardia.  
Cabo 1.º  
Idem 2.º  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Guardia.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.  
Idem.

Agustin Vargas.  
Francisco Cepa.  
Juan Moya.  
Manuel Nuñez.  
Jaime Carreras.  
Pascual de la Torre.  
Francisco Rosillo.  
José Alcántara.  
Martin Lopez.  
Antonio Pacheco.  
Juan Somoza.  
José Quirado.  
Francisco Gil.  
José Alcántara Garrido.  
José Nieto.  
Juan de la Cruz.  
Miguel Gaitan.



De 4 reales.



3.º	Idem.	Pedro del Río.	} De 4 reales.
	Idem.	José Zambrano.	
	Idem.	Julian Cortés.	
	Idem.	Ramon Pardo.	
	Sargento 2.º	Bartolomé Rodriguez.	
<b>Caballería.</b>			
	Cabo 2.º	José Moreno Guerrero.	} De 10 reales.
	Trompeta.	Teodoro Perez.	

(Se continuará):

Ya en nuestro número del 24 del anterior nos hemos ocupado, aunque brevemente, de los relevantes servicios que con motivo del terrible azote que diezma la mayor parte de las poblaciones de España, estaba prestando la Guardia civil en todas las provincias del reino. En Sevilla, Cadiz, Córdoba, Granada, la Mancha, Valencia, Alicante, Murcia, Albacete, Madrid, Ciudad-Real, Toledo, Santander, Soria, Extremadura, Castilla, Galicia, Guadalupe, Aragón y otras varias ha habido rasgos de heroísmo cívico, de abnegación absoluta, de olvido completo de sí mismos, para entregarse los individuos del cuerpo á desempeñar las tristes tareas de sepultureros unos, de enfermeros otros, de protectores de la humanidad todos. Tenemos á la vista sin número de comunicaciones de las autoridades locales y provinciales, en las que se enumeran servicios prestados por la Guardia civil en los pueblos invadidos del cólera, que parecen fabulosos. Sin embargo, la nación entera los ha confirmado, ya por medio de la prensa, ya por

las comunicaciones oficiales de sus representantes los señores gobernadores civiles y Ayuntamientos que corroboran cuanto aquella ha dicho sobre el particular. El alférez don José García á la cabeza de sus subordinados y acompañando al celoso señor Gobernador civil de la provincia de Ciudad-Real, con un valor y un desprendimiento dignos de individuos de este cuerpo, fué dos veces atacado del terrible mal en un pueblo infestado del mismo y abandonado por sus autoridades, socorriendo y animando á los moradores, cuyas vidas eran arrebatadas velozmente por el pánico unido al terrible azote que pesaba sobre ellos.

En la de Cádiz es abandonada una colérica, se presenta la Guardia civil en el momento que lo sabe, y allí cual hermanos le prestan los auxilios que les dicta su buen celo, hasta que plúgo á la Providencia que dejase de existir. En la de Huelva huyen aterrorizados los vecinos y algunos funcionarios públicos, y la Guardia civil se une á parte del Ayuntamiento para infun-



dir ánimo, arbitrar medios y socorrer á sus semejantes, recorriendo el pueblo é inspirando valor á los mas desanimados. En la de Córdoba sucede lo mismo: en las de Alicante y Valencia imitan este digno ejemplo, llegando su generosidad en la primera á abrid una suscripcion voluntaria en favor de los mas necesitados, poniendo 1,500 rs. á disposicion de la autoridad como producto de aquella: en la de Albacete salen de la casa-cuartel cual misioneros predicando por las calles el valor y el desprecio á la epidemia, entran en las casas mas miserables dirijiendo palabras de consuelo á los enfermos y dando orden de que vayan á la casa-cuartel por azucar, arroz y almendra para horchatas, despues de dejar lo suficiente para el puchero del enfermo necesitado.

En las de Soria y Santander no son menos generosos y humanitarios sus sentimientos que en las demas provincias: en la primera concurren con las autoridades donde el pánico llama su presencia, y allí no vacilan en despojarse de sus correas para trasladar camas de un punto á otro hasta dejar organizado un hospital: en la segunda donde hubo pueblos que solo respetó á ancianos é imposibilitados, la Guardia civil busca los mas azotados de la epidemia y se une á las autoridades para socorrer los enfermos, prodigándoles socorros y consuelo. En la de Guadalajara recoge los necesitados, é interin la autoridad les proporciona un asilo, los coloca en su propias camas sin tener en cuenta mas

que el objeto á que las destina. En Albacete estan sobre la carretera y marchan al campo á prodigar los auxilios del arte, de que van prevenidos, al infeliz colérico que saben se halla abandonado en un despoblado sin otro recurso ni amparo que el de la Providencia. En Andalucía se prestan voluntarios á ejercer la triste pero urgente tarea de sepultureros. En Lugo repiten este ejemplo: por todas partes, de todos los pueblos vienen comunicaciones llenas de admiracion hácia los individuos de la Guardia civil que corren presurosos de uno á otro á todos aquellos pueblos donde la epidemia se desencadena con mas furia y causa mas estragos.

La Guardia civil con tan triste pero inevitable motivo ha ido mas allá de lo que debia; su abnegacion ha rayado en lo fabuloso; sus servicios en momentos aterradores han sido mas que distinguidos heróicos, porque nadie puede leerlos sin tributar elogios de admiracion hácia un cuerpo que tan digno se ha hecho y está haciendo del aprecio de todos los pueblos: la Guardia civil ha dado una prueba mas de lo que vale en toda calamidad pública esta institucion protectora. Ha hecho ver á la Europa entera (porque sus servicios circulan en EL MENTOR por casi toda ella) que donde está la Guardia civil, y sean las que fueren las causas que aflijan á la humanidad, ésta es asistida, socorrida y amparada pródigamente por los individuos de esta salvadora institucion: ha demostrado una vez mas que la Guar-



dia civil en tratándose de socorrer y amparar á los aflijidos, de todo se cuida menos de su propia vida.

El valor en el combate es innato en el militar, porque la rigidez de la ordenanza así se lo impone á todo el que viste un uniforme, y de lo contrario le castiga hasta con pena de la vida; el militar se bate por deber y con enemigos que tiene á la vista; pero el valor pasivo, la presencia de ánimo en medio de un peligro que no se vé ni se oye, que no sabe por dónde, cómo ni en qué parte ha de ser uno víctima de él, que se halla en el mismo aire que respira, cuya presencia aunque no la vea, le es indudable, porque ante sus ojos pasan escenas desgarradoras que aterran al mas valiente..... Ese valor, repetimos, solo es digno de los individuos de un cuerpo que en tratándose de socorro y de amparo, no piensan en los medios de prodigarlo: todos los hallan buenos con tal de lograr su objeto; hasta la pérdida de sus vidas anteponen á la salvacion de las de sus semejantes. Dignos imitadores de aquellos mártires de los primitivos tiempos, en aras de vuestro deber vais á buscar el martirio, no para alcanzar la palma de aquellos, pero si para procurar la redencion de los estragos que en vuestros semejantes causa una aterradora epidemia. La nacion entera presencia vuestro heroismo, la Patria, la Reina, el Gobierno y el Inspector general leerán con gusto vuestro noble comportamiento: no quedarán, no, sin recom-

pensa los buenos servicios prestados allí donde la ocasion os ha proporcionado la suerte de distingueros; ya han sido recompensados algunos por el Gobierno y por vuestro General, y todos los demas lo serán tambien, no hay que dudarlo, porque uno y otro solo desean ocasiones para premiar á los que se hacen dignos de recompensa.

Seguid, pues, siendo dignos émulos de los tercios castellanos, cuyo nombre llevais, y hareis ver al mundo entero que representais á los que en Flandes y en Italia fueron un dia la admiracion de la Europa entera. Decid una vez mas que los tercios de la Guardia civil merecen hoy como los castellanos merecieron entonces la gratitud de su patria, porque unos y otros se componian y componen de españoles. No vacileis jamás cuando el deber os llama: allí donde aparezca el crimen, donde el peligro se presente, presentáos tambien llenos de ese valor y abnegacion que os son tan propios y de que dais continuas pruebas. La gloria de vuestros hechos no se limita, no, á vosotros solos, es estensiva á la patria que os sostiene y al nombre del cuerpo en que servís: con ellos legais hermosas páginas á la historia de uno y otra, y vuestros hijos al leerlas admirarán y bendecirán vuestro nombre, como hoy lo admiran y bendicen los pueblos que los presencian.

La circular inserta en nuestro número anterior, es hija del cielo con que el General mira por la suerte de



vuestras familias: en el Cuerpo, ya lo sabeis, jamás se las olvida; no os olvideis tampoco de lo que este tiene derecho á exigir de vosotros.

Algunos periódicos han dado la noticia de que en la Mancha, y especialmente hácia las sierras de Puerto-Llano, existia una gavilla de ladrones que detenía personas de posicion y les exigía despues fuertes sumas por su libertad, manteniendo en alarma aquel pais. Con datos oficiales podemos contestarles, que efectivamente los hermanos titulados Paulinos se han presentado en dichas sierras y apoderándose de dos mineros primero y de dos pudientes de Valdepeñas despues. Los mineros fueron puestos en libertad al poco tiempo de su prision; y habiendo dado parte á la Guardia civil de la existencia de los bandidos, ésta emprendió una persecucion tan activa y constante, que les obligó á abandonar los presos de Valdepeñas sin rescate alguno, y precipitarse en Sierra Morena para no caer en poder de la misma, y que de acuerdo los puestos de las provincias de Córdoba, Jaen, Ciudad-Real y Cáceres continúa la persecucion de los bandidos sin tregua ni descanso, los que ocultos y protegidos por los habitantes del pais, suelen presentarse, dar un golpe de mano, apoderándose de alguna persona de posicion, y ocultarse otra vez: lo que prueba que la vigilancia y actividad de la Guardia civil no les permite ni permitirá lanzarse á

la carretera, ni detener á ningun carruaje público.

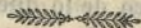
A continuacion insertamos la comunicacion oficial que acerca de esto ha recibido el señor Inspector del Cuerpo, y rogamos á los periódicos que se han ocupado de este asunto, nos dispensen el obsequio de tomarla del nuestro, para que el público pueda apreciar con toda seguridad la realidad de los hechos.

«Guardia civil.—1.<sup>er</sup> tercio.—Castilla la Nueva.—Excmo. Sr.: Con motivo de haber leído en varios periódicos que en las inmediaciones de Puerto-Llano habian sido detenidas varias personas por una cuadrilla de malhechores, y que les exigian crecidas sumas para darles libertad, oficié al comandante de la provincia de Ciudad-Real pidiéndole esplicaciones sobre estos hechos para cerciorarme de la verdad, y en escrito de 15 del corriente me dice lo que copio:—Excelentísimo Señor: En contestacion al respetable escrito de V. E., fecha 15 del corriente, número 9, debo manifestarle que hace algun tiempo se me presentaron cuatro sugetos dependientes de una compañía minera, diciéndonos que dos de sus compañeros, de los que se hallaban presentes, habian sido cogidos por los titulados Paulinos en las sierras inmediatas á Puerto-Llano, y que habian tenido que dar una cantidad de dinero que les exigian para salvar sus vidas; no queriendo dar parte de esta ocurrencia hasta el momento de ponerlos en libertad, pues les habian amenazado que á la menor



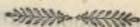
persecucion que se les hiciera por la Guardia civil serian muertos sin piedad. En su vista, y de acuerdo con el señor Gobernador civil, dispuso la persecucion de los citados bandidos por la fuerza destinada en Almodovar, la de Almagro y parte de la de esta capital, al mismo tiempo que lo verificaba el teniente situado en Santa Cruz, debiéndose á la actividad con que se ha procedido el que dos personas pudientes de Valdepeñas que habian huido á la sierra por temor al cólera, y que tambien se hallaban detenidos por los mismos, pudiesen escapar sin retribucion alguna. Respecto al número no son mas que nueve, entre ellos algunos criminales que hace poco tiempo se escaparon de la cárcel de Valdepeñas, los cuales perseguidos por las fuerzas de Jaen, Almodovar, Córdoba y esta provincia, tendrán que saltar de Sierra-Morena ó caer en poder de alguno de ellos. Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. para su superior conocimiento y por si se digna disponer se dé publicidad á estos sucesos en el periódico del Cuerpo para que lo hagan los demás, ya que en estos han aparecido desfigurados y con cierto carácter de impunidad, siendo así que se ha perseguido y persigue sin cesar á los delincuentes desde el momento en que los sujetos detenidos se determinaron á referir lo que les habia pasado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 18 de setiembre de 1855.—Excelentísimo señor.—El brigadier 1.<sup>er</sup> jefe Antonio Maria de Alós.—Excelenti-

simo señor Inspector general del Cuerpo.



Por el cabo 1.<sup>o</sup> de la 4.<sup>a</sup> compañía del 4.<sup>o</sup> tercio Angel Gutierrez se nos ha remitido un comunicado en el que manifiesta dicho individuo que á consecuencia del fallecimiento del guardia de aquella compañía Diego Colomina de un ataque fulminante del cólera-morbo, condolido de la situacion en que quedó su viuda é hijos, dirigió una atenta súplica á su comandante el señor don Manuel Seco para que le permitiese abrir una suscripcion en favor de la misma, quien no solo accedió á ella en vista de los brillantes antecedentes del Colomina, sino que contribuyó con la cantidad de 40 rs. para tan filantrópico objeto, en el que fué imitado por todos sus subordinados.

Asimismo han socorrido á sus camaradas espontáneamente y por efecto de las pérdidas experimentadas por el cólera, los individuos de la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> seccion de la provincia de Madrid, segun nos ha manifestado el señor comandante de la provincia. Estos rasgos de caridad fraternal cuando son espontáneos honran á los que los ejercen y dan una prueba del espíritu de compañerismo que reina entre los individuos del Cuerpo.



#### SERVICIOS DEL CUERPO.

**1.<sup>er</sup> tercio.—Provincia de Madrid.**—Puesto de Alcovendas.—Con mo-



tivo de la invasion del cólera en dicho pueblo y el de Fuencarral, los individuos del Cuerpo situados en los referidos puntos formaron una suscripcion para socorrer en union de otras personas caritativas á los pobres desvalidos en tan fatal situacion. El teniente don Francisco Lasso, comandante de la línea, ha recibido de los ayuntamientos de ambos pueblos las comunicaciones siguientes:

«Alcaldia constitucional de Alcobendas.—El ayuntamiento y junta de sanidad de esta villa á quienes he dado cuenta de la comunicacion de V., fecha de hoy, á la que acompaña la lista de los ofrecimientos hechos por los individuos del destacamento de su digno mando, estimulados por el noble y generoso ejemplo de tan celoso jefe, me encargan manifieste á V. la suma satisfaccion con que han recibido así los donativos pecuniarios con que procuran aliviar la suerte de los infelices á quienes aflija y acometa la epidemia reinante, como el desprendimiento generoso con que se ofrecen á auxiliar y proteger á este vecindario en cuantas necesidades puedan ocurrirle, cualquiera que sea su naturaleza: sírvase V., pues, hacer presente esta misma manifestacion á los indicados individuos, añadiéndoles que el ayuntamiento y junta de sanidad que presido á falta de otros medios de acreditar su agradecimiento por este rasgo de filantropía y generosidad, se promete darle la publicidad debida para conocimiento y satisfaccion de este vecindario.»

«Alcaldia constitucional de Fuencarral.—Habiendo dado cuenta en ayuntamiento pleno de la comunicacion que con fecha 30 del mes pasado se sirvió V. dirigirme, relativa á la manifestacion que le han hecho el sargento y guardias civiles que se hallan á sus órdenes, des-

tacados en este punto, de contribuir por medio de una suscripcion voluntaria, promovida entre los mismos con objeto de proporcionar algun recurso pecuniario en obsequio de los pobres menesterosos que desgraciadamente fueren invadidos de la cruel epidemia reinante, ofreciendo además sus personas á cualquier hora del dia y de la noche para auxiliar á dichos enfermos, no ha podido menos esta municipalidad de mirar con la mayor complacencia semejante rasgo de filantropía y desprendimiento que tanto ennoblece á los guardias sus autores como al distinguidísimo cuerpo á que pertenecen, y de cuyas generosas ofertas se utilizaría este ayuntamiento si como no lo espera fueren necesarios, teniéndolas siempre presentes con el reconocimiento que las mismas se merecen.—Reciba V., pues, las mas sinceras gracias que con tal motivo le tributa esta corporacion en su nombre y en el del vecindario entero, haciéndolas estensivas á los referidos guardias por la doble razon de estar prestando al pueblo eminentes servicios con el puntual y exacto cumplimiento de sus deberes.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado, con satisfaccion de los anteriores insertos por quedar en ellos consignados los filantrópicos sentimientos que adornan á sus subordinados, haciéndose por ellos acreedores al aprecio y distincion de las autoridades y honrados vecinos, y manteniendo con su conducta á la altura que debe encontrarse siempre el prestigio y fuerza moral del Cuerpo.

**Puesto de las Rozas.—Dos criminales** que el dia 12 del actual se hallaban robando una viña, é hirieron al guarda de la misma, fueron aprehendidos por el cabo 1.º Manuel Peñalva y



guardias Juan Martínez y Benito Abreira.

**Provincia de Toledo.—Puesto de Alcaudete.**—A consecuencia de una horrorosa tormenta y del caudal de agua que recibieron el arroyo titulado Overo y el río Gébalo, se inundó la población referida, peligrando muchas personas y efectos, por lo que los guardias Alejandro García, Dámaso Beloso, José Sierra y Andrés González acudieron á prestar cuantos auxilios pudieron, no ocurriendo afortunadamente desgracia alguna personal, debido á las prontas y acertadas disposiciones tomadas por los individuos del Cuerpo.

En la misma noche de la tormenta, que era la del día 8, al regresar el teniente comandante de la línea don Juan Gonzalo Caballero de visitar el puesto de Naval Moral, acompañado de los guardias Domingo Soriano, Balbino Carnicero, Andrés Freire y José Casal, tuvo la suerte de evitar fuera víctima de un torrente un pobre pastor que iba á atravesarle sin premeditar el peligro que corría.

S. E. se ha enterado con satisfacción, dando las gracias por estos servicios al oficial é individuos referidos.

**Puesto de Oropesa.—Noticio-**so el cabo 1.º Mariano Poza de que se proyectaba un robo en una de las casas del pueblo de Herrerueta, en la noche del 10 del actual se trasladó á dicho pueblo, y con el mayor sigilo se introdujo en la casa iniciada, acompañado de los guardias Blas Carrasco y José González Veiga: á las ocho de la noche penetraron en la casa cuatro hombres enmascarados y armados, y lanzándose sobre la dueña de la casa la dieron un golpe, fracturándola un diente: dándoles la voz de «alto á la Guardia civil» los criminales dispararon dos tiros que afortunadamente no causaron daño: los individuos del Cuerpo tam-

bien dispararon, resultando heridos dos de los ladrones y capturados los cuatro, ocupándoles las armas y efectos que llevaban, con todo lo que fueron puestos á disposición de la autoridad competente.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con satisfacción de este servicio, dando las gracias á los mencionados cabo y guardias.

**Provincia de Guadalajara.—Puesto de Gajanejos.**—Por el cabo 2.º Benito Martínez y guardia Cipriano Tejada fueron aprehendidos en la noche del 8 del corriente cuatro ladrones que en la venta titulada del Puñal habían estado poco antes y robado una mula al ventero, que fué rescatada y devuelta á su dueño, recibiendo las gracias de su General los espresados individuos.

**3.º tercio.—Provincia de Sevilla.—Puesto del Viso del Alcór.**—Habiendo sido herido un empleado de telégrafos á las inmediaciones de dicha villa el día 11 del corriente por una turba de paisanos, y noticioso de este hecho el cabo 1.º Manuel Rodríguez, acompañado del Guardia Antonio García, procedió á la captura de los agresores, poniéndoles bajo el fallo de la ley.

**Puesto de Carmona.**—Los guardias de dicho puesto Manuel Márquez y Leon Jiménez que se hallaban de servicio en la noche del 16 del corriente por la parte del río Corbones en la carretera que conduce á esta corte, oyeron lamentos hacía una choza contigua al cortijo del Derramadero, y dirigiéndose precipitadamente al espresado punto encontraron á una desgraciada mujer con una pierna abrasada por una centella, consecuencia de una terrible tormenta; además hallaron un joven que había sufrido una contusión, y cuatro niños aterrorizados por la ocurrencia: los referidos



guardias condujeron á aquellos infelices al cortijo inmediato, prestándoles cuantos auxilios estuvieron á su alcance, por lo que recibieron de ellos las mas expresivas gracias, así como de su General que se ha enterado con satisfaccion de este humanitario servicio.

**4.º *tercio*.—Provincia de Valencia.**—*Puesto de Murviedro.*—En la noche del 7 del actual llegó á la casa-cuartel de dicho puesto un hombre pidiendo auxilio y desangrándose por seis heridas que alevosamente le habia causado un vecino de la misma poblacion: inmediatamente le fueron prestados por los individuos del Cuerpo los auxilios que su estado requería, y el agresor capturado por el sargento 1.º Antonio Guillen, cabo 2.º Vicente Jimeno y guardias Bonifacio Norverto, José Blasco y Pedro Nieto.

**Provincia de Alicante.**—*Puesto de Monovar.*—Habiendo ocurrido un incendio en una casa de la villa de Elda en la noche del 9 del corriente, la fuerza del puesto espresado acudió instantáneamente, y en union de las autoridades y vecinos consiguió sofocar las llamas, sin que hubiese que lamentar desgracia alguna: los individuos que prestaron este servicio fueron el cabo 1.º Gonzalo Gil y los guardias Félix Jimenez, Carlos Hernandez, Francisco Moltó, Máximo Vison y José Samper; los que recibieron las gracias de la autoridad y dueño de la casa incendiada, así como de su General que se ha enterado con aprecio.

**Provincia de Castellon.**—*Puesto de Oropesa.*—Los guardias Vicente Llorens y Antonio Avila que se hallaban de servicio en la carretera en la noche del 7 del actual, tuvieron la suerte de salvar de perecer á dos carruajes que se determinaron á pasar el rio Chinchilla

que habia crecido considerablemente: despojándose de sus uniformes el guardia Antero Avila sacó á hombros á todos los viajeros, y antes de ponerse en marcha los referidos carruajes recibieron las mas expresivas gracias de todos y de su General que se ha enterado con satisfaccion.

**Provincia de Albacete.**—*Puesto de Caudete.*—Por el sargento 1.º de caballería Serafin Alonso y guardia Gabriel Peñalva fueron aprehendidos el día 24 del anterior dos criminales que habian herido mortal y alevosamente á un vecino de dicha villa, los que fueron puestos á disposicion de la autoridad, recibiendo dichos individuos por este servicio las gracias de su General.

**El señor alcalde constitucio-**  
nal de Balazote con fecha 26 del anterior dijo al Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo lo siguiente:

«Excmo. Sr.—Entre las numerosas víctimas que cuenta ya en este pueblo el cólera-morbo asiático, se encuentra desgraciadamente el jefe del puesto de la Guardia civil, cabo 1.º graduado de sargento don Antonio Domingo; y este ayuntamiento al espresar á V. E. su profundo sentimiento por esta pérdida, creería faltar á un deber de conciencia sino se permitiera tambien hacerle presente en honor del Cuerpo que tan dignamente dirige los títulos que aquel se ha conquistado con su conducta de siempre, y en especial en estos aciagos dias á la estimacion y gratitud de toda la poblacion.—Afable y obsequioso en el trato social, á la par que celoso y rígido en la observancia de la disciplina, á la vez que conservó de continuo el mayor orden en la casa-cuartel y tuvo siempre pronto su auxilio á la menor indicacion de la autoridad local, llegado el triste caso de la invasion del



cólera en esta villa, visitó constantemente á todos los enfermos, los animó con sus consuelos, y hasta se prestó á practicar por sí mismo los medios materiales de curacion que la ciencia aconseja y que prescribian los facultativos, debiéndose quizá á este esceso de trabajo voluntario que sucumbiese al fin invadido de la epidemia. El ayuntamiento no titubea en asegurar que si el Cuerpo ha perdido uno de sus dignos individuos, la humanidad en general ha sido herida en uno de sus mayores favorecedores.»

S. E. se ha enterado con satisfaccion del contenido del anterior inserto, lamentando tambien la muerte del cabo Domingo, tan digno de vestir el uniforme del Cuerpo, á cuya viuda ha socorrido en sus necesidades.

#### 5.º *tercio*.—**Provincia de Lugo.**

—**Puesto de Sarriá.**—El señor Gobernador de la provincia ha dirigido á S. E. el escrito cuyo contenido es como sigue:

«Excmo. Sr.—Por comunicacion del alcalde constitucional de la villa de Sarriá del 1.º del que rige tuve conocimiento del comportamiento humanitario de los individuos de la Guardia civil de aquel puesto, que acudieron á prestar sus servicios para dar sepultura al cadáver de una persona que fué víctima del cólera-morbo en aquella villa porque se negaban al cumplimiento de tan sagrado deber aquellos que tenian obligacion de desempeñarlo. En vista de lo cual, y entre las disposiciones adoptadas con motivo de este suceso, ha sido una tributar á los referidos guardias civiles las debidas gracias por conducto del comandante en esta capital, y al mismo tiempo dar conocimiento á V. E., como lo ejecuto de este apreciable servicio para su debida satisfaccion como jefe superior de Cuerpo, y á los efectos que corresponda.

Dios guarde á V. E. muchos años. Lugo 3 de setiembre de 1855.—Antonio Cuervo.»

De cuya comunicacion se ha enterado S. E. con satisfaccion, dando las gracias á los individuos que prestaron el servicio á que se refiere.

**Puesto del Corgo.**—En la noche del 2 del actual ocurrió un incendio en la casa nominada de Ancarés, á un cuarto de legua de dicho puesto, y apenas fué divisado por el cabo 1.º Silvestre Gonzalez desde una ventana de la casa-cuartel, con los guardias Pedro Ferreiro, Antonio Santizo y José Lopez, se dirigió al sitio de la desgracia, encontrando afligidos á los dueños de la casa, y á los pocos vecinos que acudieron á consecuencia de la escasez de agua y del incremento del fuego que ocupaba todo el edificio: tan luego como llegaron los individuos del Cuerpo se lanzaron dentro, y con gran esposicion de sus vidas salvaron todos los efectos de valor que habia en la habitacion que se hallaba mas amenazada: acto continuo procedieron á cortar los maderos incendiados, y despues de bastante trabajo consiguieron extinguir las llamas que duraron desde las ocho de la noche hasta las dos de la madrugada; habiéndose distinguido particularmente los guardias Ferreiro y Santizo que subieron al tejado, á pesar de la esposicion que tenian y de los ruegos de los espectadores que conociendo el peligro no lo querian permitir: mil elogios tributaron todos á la fuerza del Cuerpo, recibiendo dichos individuos las mas sinceras gracias, y S. E. ha quedado enterado con satisfaccion de tan importante servicio.

**Provincia de Orense.**—**Puesto de Villariño frio.**—Por los guardias Antonio Iglesias, Francisco Lorenzo y José



Borrajo, fué capturada el día 31 del anterior una mujer en la villa de Castro Caldelas, la que había robado varios efectos y la suma de 400 rs. en plata y oro en casa del cura párroco de dicha villa, á quien fué devuelta la cantidad y efectos, quedando muy agradecido: los guardias mencionados han merecido las gracias de su General por el espresado servicio.

**Provincia de Pontevedra.**—

*Puesto de Redondela.*—Los guardias Manuel Perez y Manuel del Pino aprehendieron el día 31 del próximo pasado mes á un ladron reclamado por el alcalde de Mos, á cuya autoridad fué entregado.

**6.º tercio.**—*Provincia de Zaragoza.*—*Puesto de Calatayud.*—En la noche del 3 del actual los guardias Bernardo Blasco, Patricio Soriano y José Oro, al salir á la carretera en proteccion de los carruajes públicos los encontraron atascados en el barranco de la Bartolina; en el acto buscaron hazadas y ayudados por el mayoral estuvieron trabajando desde las diez hasta la una de la mañana que los carruajes se encontraron en disposicion de continuar su marcha, recibiendo dichos guardias las gracias del mayoral y viajeros y de su General que se ha enterado con aprecio.

**7.º tercio.**—*Provincia de Jaen.*

*Puesto del Campillo de Arenas.*—Habiendo llegado á noticia del sargento Matías Molero Vilchez, que en la noche del 31 del próximo pasado mes había sido bárbaramente asesinada una vecina de dicha poblacion sin respetar el asesinato que la infeliz se hallaba embarazada de siete meses, inmediatamente salió dicho sargento con el celo que tiene acreditado en varias ocasiones, y logró aprehender al criminal con el arma que habia perpetrado el delito: habiendo merecido el

mencionado sargento las gracias por este servicio del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

**Provincia de Málaga.**—*Puesto de Ronda.*—Por el cabo 1.º Cristóbal Diaz y los guardias Juan Cantero y Manuel Fernandez, fueron capturados el día 2 del corriente tres criminales por el delito de heridas, robo y desacato á la autoridad local, poniéndoles á disposicion del señor juez de 1.ª instancia.

**Puesto de Cartama.**—*En la madrugada del 29 del mes próximo pasado el cabo 2.º José Rojas, acompañado de los guardias Francisco Morales y Juan Teruel, fué aprehendido un ladron, y en la noche del mismo día otro, siendo ambos puestos á disposicion de la autoridad competente.*

**Provincia de Almería.**—*El señor comandante de la provincia con fecha 15 del actual, dice al Excmo. señor Inspector general del Cuerpo lo siguiente:*

«Excmo. Sr. Los señores don Ramon de Sendra, don Juan José del Olmo, don Domingo de Sendra, don Antonio de Campos, don Eusebio Nieto, don Miguel Ruiz, don Rafael Andreu, don Miguel Baeza y don José Cortés, vecinos de esta ciudad, acaban de presentárseme en mi casa habitacion á darme las gracias y á elogiarme el buen comportamiento observado por la fuerza de los baños de Lucainena, y además me han entregado el escrito siguiente:—«Los que suscriben é infinidad de personas ausentes hoy de esta capital, que residian en los baños en la última temporada, tuvieron lugar de observar la afectuosa solicitud y eficacia que desplegaron el cabo y los tres guar-



días en la asistencia, tanto de la enfermedad de que se hace referencia en la real orden de 31 de agosto último, como en las demas que sucesivamente fueron invadidas. Cuando todos huían de aquel lugar funesto y ni el dinero ni las súplicas podían recabar una persona del inmediato pueblo que estuviera al lado de los enfermos, los guardias con una abnegacion y desinterés superior á todo elogio, se constituían á la cabecera de los dolientes desempeñando con cariñoso esmero todas las funciones que el médico indicaba. Los tres primeros que susciben este artículo que fueron los últimos en abandonar aquellos sitios de tribulacion y amargura, por las desgracias que sobrevinieron en sus familias, recibieron tan repetidos y señalados obsequios de estos guardias, que su enumeracion haria interminable este comunicado. El segundo de los que firman este escrito, en breves días tuvo el hondo sentimiento de ver acometidos del terrible azote á su madre política y á tres de sus hijos, espirando en sus brazos dos de los últimos. Todos los guardias rivalizaron en demostrar sus buenos sentimientos y ni un instante se separaron de su lado, prestándole con solícito y cariñoso afán cuantos auxilios se le exigian. Circunstancias aun mas difíciles y azarosas atravesó el primero que suscribe estos renglones, y en todas ellas hicieron nuevamente alarde los guardias de su filantropía. Las personas que existian en los baños, los abandonaron y quedó solo el que habla

con su familia, los guardias y el médico director de aquellos. En pocas horas fueron invadidos de la fatal epidemia su señora y las dos criadas que le servian. Aunque enfermo de gravedad, tuvo que dejar la cama para asistir á la primera. En menos de un dia sucumbió ésta y una de las criadas. Para colmo de desventuras don Gaspar Molina, digno médico, director de dichos baños, tambien se encontraba atacado del cólera; y como desde que hubo el primer caso en los mismos, nos incomunicaron con el pueblo y cortijos limítrofes, carecíamos de toda clase de auxilios. En momentos tan calamitosos solo le acompañaban los guardias y su hermano, única persona que tuvo á su lado de todas las que pocas horas antes formaban su familia, pues unas habian muerto, otras se hallaban invadidas, y las demas hizo alejarlas de aquel aciago lugar. Era verdaderamente admirable ver el interés y solicitud que desplegaron los guardias, sin escitacion alguna, y en particular el celosísimo cabo Luis Cantos: ora se dirigia á Lucainena á enterarse del estado de salud de uno de los hijos del que redacta estas líneas, que tambien fué acometido de la funesta enfermedad y espiró al dia siguiente: ora recorría todos los cortijos próximos solicitando nos admitiesen, lo que consiguió en fuerza de ruegos y súplicas: ora, en fin, se hacia cargo de la custodia de los cadáveres y ponía en lugar seguro nuestros equipajes é intereses. Mi hermano, que como



anteriormente he indicado, era la única persona que tuve á mi lado en horas de tan cruel recuerdo, solo atendia á mi cuidado por el estado delicado y peligroso en que me hallaba. Todos los obstáculos los vencía el apreciable cabo de la guardia, y ni un solo instante dejó de ocuparse en nuestro obsequio, efectuándolo todo espontánea y desinteresadamente y con un cariño y afectuosidad estremada. Alguno de los que suscriben ha intentado significar con intereses su gratitud á estos guardias, pero no ha sido posible inclinarlos á que los acepten. Sin vacilar han contestado no merecen galardón los servicios que nos prestaron, toda vez que no han hecho mas que cumplir con los deberes que les impone su instituto. Reciban estos dignos guardias la sincera espresion de nuestro eterno reconocimiento, y ojalá logren en su carrera la recompensa á que les hacen tan acreedores sus distinguidas é inapreciables cualidades.»—Lo que tengo la honra de trasladar á la superior autoridad de V. E. para su debido conocimiento, debiendo manifestarle que con esta fecha se dirigen á algunos de los periódicos de la corte para su insercion; cuyos nombres de los individuos á que se refiere son cabo 2.º Luis Cantos y guardias Sebastian Orduña, Mariano del Alamo y Juan Rodriguez.»

S. E. se ha enterado con satisfaccion, disponiendo se den las gracias á estos dignos guardias, puesto que S. M. ha tenido á bien premiar al bizarro cabo

que los manda con la cruz de M. I. L.

**Puesto de Roquetas.**—Por la fuerza de este puesto se prestó eficaz auxilio á una cortijada distante media legua de dicha poblacion que se hallaba incendiada, habiendo subido á los tejados para conseguir su estincion los individuos del Cuerpo, quedando muy agradecidos los habitantes de la cortijada. Los que prestaron este servicio son: sargento 2.º Felipe Belmonte y guardias Baltasar Glaria, Manuel Martinez, Sisto Lopez y Vicente Nuñez, los que recibieron las gracias de su General.

**S.º tercio.—Provincia de Valladolid.**—**Puesto de Rioseco.**—Habiéndose cometido un robo en casa de un vecino de dicha ciudad el dia 3 del corriente y llegado á noticia del teniente jefe de la línea, dispuso la salida de la fuerza en distintas direcciones, dando por resultado la aprehension de los dos ladrones que verificaron los guardias de caballería Tomás Manzanero y Juan de Miguel, rescatando los efectos robados: los referidos individuos han recibido las gracias del Excmo. Sr. Inspector general que se ha enterado con satisfaccion.

**Provincia de Avila.**—**Puesto de Aveinte.**—Invadido el pueblo de San Juan de la Encinilla del cólera-morbo asiático, el cabo 2.º Juan Martin con la fuerza de su mando acudió á prestar auxilio á la autoridad y vecinos, recogiendo y enterrando los cadáveres y reanimando á todas las personas consternadas por tan fatal enfermedad.



S. E. se ha enterado con placer del comportamiento de dicho cabo y sus subordinados, dándoles gracias por su caridad y celo en favor de los desgraciados.

**9.º tercio.—Provincia de Cáceres.**—*Puesto de Garrobillas.*—Por el cabo 1.º Ignacio Vazquez y los guardias Joaquin del Barrio, Tiburcio Barbado, Constantino Alvarez y Pedro Pacheco, fueron aprehendidos en los días 20, 21 y 22 del mes próximo pasado cinco criminales que en la noche del 19 habian cometido un asesinato; por cuyo servicio han merecido dichos individuos las gracias de su General.

**10.º tercio.—Navarra.**—*Puesto de Astrain.*—El señor cura párroco de dicho pueblo nos ha dirigido una comunicacion en que manifiesta el brillante comportamiento observado por la fuerza del cuerpo en el referido punto con motivo de la enfermedad reinante, habiendo demostrado todos los individuos del puesto su abnegacion y generosidad, haciendo hasta el servicio de enfermeros, y distinguiéndose particularmente el comandante del puesto sargento graduado don Antononio Gracia, que no descansó un momento en los días mas aciagos en que la epidemia causó mayores víctimas. Este digno proceder en los que visten tan honroso uniforme realzan su brillo y legan á la historia del Cuerpo hechos que aumentarán sus páginas gloriosas.

**11.º tercio.—Provincia de Logroño.**—*Puesto de la capital.*—Hallando-

se de servicio el día 6 del corriente, los guardias Valentin Saez y Nicolás Velasco, tuvieron aviso de que en un rebaño que pasturaba en el monte titulado de San Anton se encontraban varias reses robadas; inmediatamente se dirijieron á dicho monte, y practicando un escrupuloso reconocimiento fueron halladas las referidas reses y devueltas á su dueño que quedó sumamente agradecido.

**Provincia de Soria.**—*Puesto de Matalebreras.*—El día 8 del actual el sargento 2.º Valentin Barrio, comandante de dicho puesto, recibió orden del señor capitán comandante de la línea para que con la fuerza de sus órdenes y la del puesto de Agreda pasase al pueblo de San Felices y procediese á la captura de diez y ocho individuos que se hallaban reclamados por el juzgado de 1.ª instancia, los que con la referida fuerza fueron aprehendidos por el mencionado sargento Barrio.

**12.º tercio.—Provincia de Alava.**—*Puesto de Añana.*—Por el cabo 2.º Juan Luna y guardias Juan Arbosa, Miguel Palenzuela y Miguel Gomez, fueron aprehendidos tres criminales que habian asesinado á un anciano, siendo dos de los asesinos sobrinos de la víctima; por cuyo importante servicio han recibido las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

---

IMPRENTA DE D. ANDRÉS PEÑA,  
Leganitos, 24.